

2-El huerto orgánico de frutales

Características y diseños

La siembra y cultivo de frutales es una de las actividades más antiguas de la sociedad humana. Los seres humanos primitivos recolectaban las frutas, luego, las cultivaban en sus asentamientos y finalmente las fueron optimizando para obtener mejores plantas.

Por muchas razones derivadas del desarrollo industrial, la urbanización, los cambios en los patrones de alimentación basados en cereales y otros cultivos de grandes producciones intensivas, así como el incremento abusivo de las bebidas artificiales, el consumo de frutas naturales ha ido disminuyendo, aunque últimamente se observa la tendencia a incrementar su consumo y producción en huertos, patios y jardines.

Algunas de las características del huerto orgánico de frutales son:

- Empleo de medios biológicos sin utilización de pesticidas químicos para evitar o combatir las plagas.
- Empleo de fertilizantes orgánicos en lugar de los fertilizantes químicos.
- Aprovechamiento del área en sentido horizontal y vertical, mediante un diseño previo.
- Evitar arar o remover la tierra, para mejorar la estructura del suelo, evitar la erosión y hacer el menor esfuerzo físico.
- La obtención todos los días de alimentos frescos, nutritivos y a bajo costo.
- Alcanzar una dieta variada con frutas, nueces, vegetales y condimentos.
- Crear un espacio que además de útil sea hermoso y que puede ser complementado con flores y otras plantas ornamentales.
- Mejorar el ambiente por el efecto benéfico de la fauna, la temperatura y otros.

El diseño de los huertos de frutales es importante porque se trata de cultivos permanentes, lo que hace muy difícil cambiar de lugar a un árbol después de un año de sembrado.

El diseño puede ser dividido en las siguientes partes:

- Compilación de información como el tamaño y forma del área, cambios de luz y sombra, la dirección de los vientos, la disponibilidad de agua, el drenaje externo e interno, el tipo de suelo y plantas que ya existan en esa área.
- Registros que pueden ser un mapa, fotos y otros datos.
- Evaluación para saber qué es lo que tengo y que es lo que quiero.
- El diseño, a su vez, debe tener en cuenta el tamaño y forma de los árboles y arbustos, lo que unido a la información recolectada

anteriormente nos suministran los elementos necesarios para decidir la ubicación definitiva de todas las plantas.

Los jardines, huertos o bosques alimentarios

Un bosque natural se caracteriza por tener una vegetación predominantemente perenne. Presenta tres capas de vegetación: los árboles de mayor tamaño, los arbustos de menor tamaño y las plantas que crecen en el suelo.

Cuando se trata de un bosque alimentario, los frutos de los árboles, así como los frutos de los arbustos, son alimenticios y están compuestos de frutas que pueden ser carnosas o de nueces duras. La capa del suelo está compuesta por diferentes hortalizas, vegetales y plantas aromáticas y medicinales. En un bosque alimentario por lo general no se incluyen hortalizas o vegetales anuales a no ser las plantas que se reproducen espontáneamente. En sentido general es un huerto que contiene gran diversidad de vegetación y su destino principal es el consumo humano.

El diseño para la construcción de un bosque alimentario se logra a partir de un espacio de tierra o de bosques naturales de mayor o menor tamaño y se diferencia de otros huertos o jardines convencionales en que todas las plantas están colocadas juntas a diferentes niveles, de manera que se complementan y acompañan unas a otras, y se optimiza el área.

Algunas características de los bosques alimentarios son:

- Que las plantas no estén separadas, quiere decir los frutales a un lado y el resto de las plantas hacia el otro lado, sino por el contrario que convivan juntas.
- Que suministre frutas frescas y otros alimentos, condimentos y plantas medicinales durante todo el año para cubrir total o en parte los requerimientos de las personas.
- Generalmente los bosques alimentarios se diseñan en cuatro niveles, tres horizontales y uno vertical. El primer nivel horizontal son los árboles, el segundo son los arbustos y el tercero son las hortalizas y condimentos que tiendan a ser perennes. El nivel vertical son los frutales u otras plantas trepadoras. En los huertos o jardines alimentarios de áreas más pequeñas no existe el primer estrato, solo tendremos los frutales arbustivos y el resto de las plantas acompañantes.
- Que tengan la mayor diversidad de plantas.
- Que las plantas tengan varios usos, además de alimentos pueden ser leguminosas fijadoras de nitrógeno que enriquecen el suelo, medicinales y condimentosas, rompevientos, protección contra incendios, insecticidas, productoras de sombra, maderables y otras funciones, pero de manera integrada y sin competencia.

El resultado de los bosques y jardines alimentarios consiste en una mayor diversidad, mejor aprovechamiento del área, obtención de frutas y otros alimentos todo el año, disminución de plagas y enfermedades, y un impacto beneficioso al medio ambiente.

La siembra de los árboles frutales y su época

La siembra de un árbol era considerado en la antigüedad como un acto solemne. No obstante, en nuestros días ha perdido esa trascendencia que debemos recuperar.

Una vez que se ha seleccionado el lugar de la siembra del árbol frutal, se recomienda tener presente los siguientes pasos:

- Limpiar los alrededores y quitar el tepe, o sea, la hierba con suelo y raíces.
- Cavar un hoyo mayor que el tamaño de la bolsa.
- Apartar la primera tierra excavada hacia un lado y el resto que se corresponde con la tierra más profunda y menos fértil, hacia el lado opuesto.
- Aplicar materia orgánica en el fondo del hoyo.
- Romper la bolsa por un lado y depositar la postura en el hoyo, evitando que la tierra con las raíces se desmorone y que quede a nivel del suelo o ligeramente inferior.
- Tapar el hoyo, primero con la tierra más fértil, o sea, la primera que sacamos, de manera que la última tierra quede arriba.
- Aplicar agua suficiente para que las raíces queden en contacto con la tierra, evitando la permanencia de bolsones de aire.
- Arropar con hierba seca u otra cobertura.
- Poner un tutor cuando sea necesario, es decir, enterrar una vara o estaca para sujetar la postura y facilitar un crecimiento erecto.

Cuando sembramos al inicio de la época de lluvias, se garantiza el agua suficiente para las plantas, solamente hay que proteger las posturas de las malezas, preferiblemente con un buen arropo y medios mecánicos manuales. Cuando sembramos al final de la época de lluvias, no hay serias dificultades con las malezas, en cambio hay que garantizar el agua suficiente para las débiles posturas durante la época de menores precipitaciones.

El marco o distancia de siembra es un aspecto importante al momento de plantar los árboles. Por lo general, para los frutales más grandes se necesitan al menos 10 a 12 m, los frutales pequeños 8 a 10 m y los arbustos de 5 a 6 m. Cuando no exista riego nos decidimos por la distancia mayor. Pero, al disponer de agua, optamos por la menor distancia de siembra.



Huerto de frutales en capas